

DESCRIPCIONES			
	Pls.	Pts.	Pts.
Plata.....	146	450	9 17/32
Plata.....	2	4	12 27/32
VENTA			
Plata.....	25	075	pda.
NUMEROS SUETOS			
El día.....	0'05	pasado.	
El día.....	0'21		

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIX—TERCERA EPOCA

Viernes 23 de Junio de 1903

MADRID—NUM. 6.436

NUESTRO GRABADO

El circo de Parish construido en 1890, se inauguró el día 5 de Diciembre del mismo año. La planta es un polígono regular de 16 lados y 40 metros de diámetro, y la construcción de hierro en todas las partes esenciales. Sobre fuertes y elegantes columnas de hierro, la armadura que está quebrada en el centro para dar lugar a la tribuna o cuerpo de luces colocado a una altura de 25 metros. El estilo general es modelar, del gusto peculiar a los distinguidos arquitectos don Agustín y D. Manuel Ortiz de Villajos, bajo cuya dirección se realizaron las obras. El coste del edificio ascendió de 200.000 pesetas. En nuestro grabado de hoy está indicado el sitio del techo de donde se desprendió el esbozo en la noche del martes 30 de Junio.

ESPERANZA

Cuento.
Día feliz aquel en que la imaginación de Desiderio desplegó en las nebulosas intimidades de su espíritu esplendentes panoramas llenos de luz. Iba por la calle con la cabeza baja, doblada al peso de las ideas alegres que no le cabían en ella, sonriendo al mismo, contento hasta el punto de reír solo, andando sin sentir los codazos de la multitud.
Pero sintió que le daban un empujón que le echó al arrayo. Era que un transeúnte saltaba a una arrugadísima señora, elegante sobre toda ponderación.
—¡Adios, Buena Dicha!— dijo el quitándose el sombrero—¡a los pies de usted!
Y después se volvió a Desiderio diciéndole como satisfacción del golpe:—¡Usted dispense!
Toco esto sucedió casi simultáneamente y entre el hervor de la riada humana que bajaba y subía por la acera. Desiderio, sin atender al encontrón ni a la disculpa, quedó embobado mirando a la que por casualidad oyó llamar por su nombre; Buena Dicha.
—¡Qué cara de gloria!— murmuró en voz alta.
Apenas pudo darse cuenta de su alboroto, que a toda costa volver a verla. Echó a correr de pronto, desolándose, pero aunque no debía estar lejos, no la vió. Miró estropeado a un lado y a otro, apretó con desesperación los puños, sintió en el alma un desconsuelo muy grande, tan grande como si hubiese perdido un tesoro, y desandó camino, parándose de nuevo, volvió a andar a la ventura, mirando a todas partes, desconsolado y rabioso, hasta que creyó distinguir entre la ola humana la cabeza elegantísima de Buena Dicha y su sombrero de moda. Corrió de nuevo hacia la entrevista un momento en medio de la turba... y nada. Decididamente la había perdido.
—¡Qué maravillosa hermosura! pensé sintiendo amargores y hielos en el pensamiento.
Desde tal día fué para él una pesadilla pero pesadilla placentera y sabrosísima, la aparición de aquella celestial mujer, cuya imagen evocaba a todas horas. Lo peregrino del caso está en que si alderio no sabía decirle cómo era ni cómo sus facciones y su traje solamente recordaba que el fulgor de sus ojos era tal que dejaban en el aire a modo de estela una vaga ráfaga luminosa.
No; lo que es Desiderio no hubiera ni siquiera soñado nunca que pudiera haber en este mundo mujeres así.
El espíritu se le llenó de un poderoso alio deseo de volver a verla, y siempre que iba por la calle miraba a todos lados, aprehendido a no dejarla escapar. Le acazaba pensar cuán increíble sería su dicha si consiguiese hablarla, verla siquiera, y se metió a paseante, de día y de noche, especialmente por las calles cercanas a la de Alcalá, donde la vió y oyó su nombre, lo cual había bastado, con ser tan poco, para enamorarle perdidamente de ella. La verdad que no recordaba aquellas divinas facciones; es verdad que podía ella cambiar de traje; pero él la reconocía bajo cualquier forma. Estaba seguro; se lo decía el corazón.
Una noche creyó verla en un mar

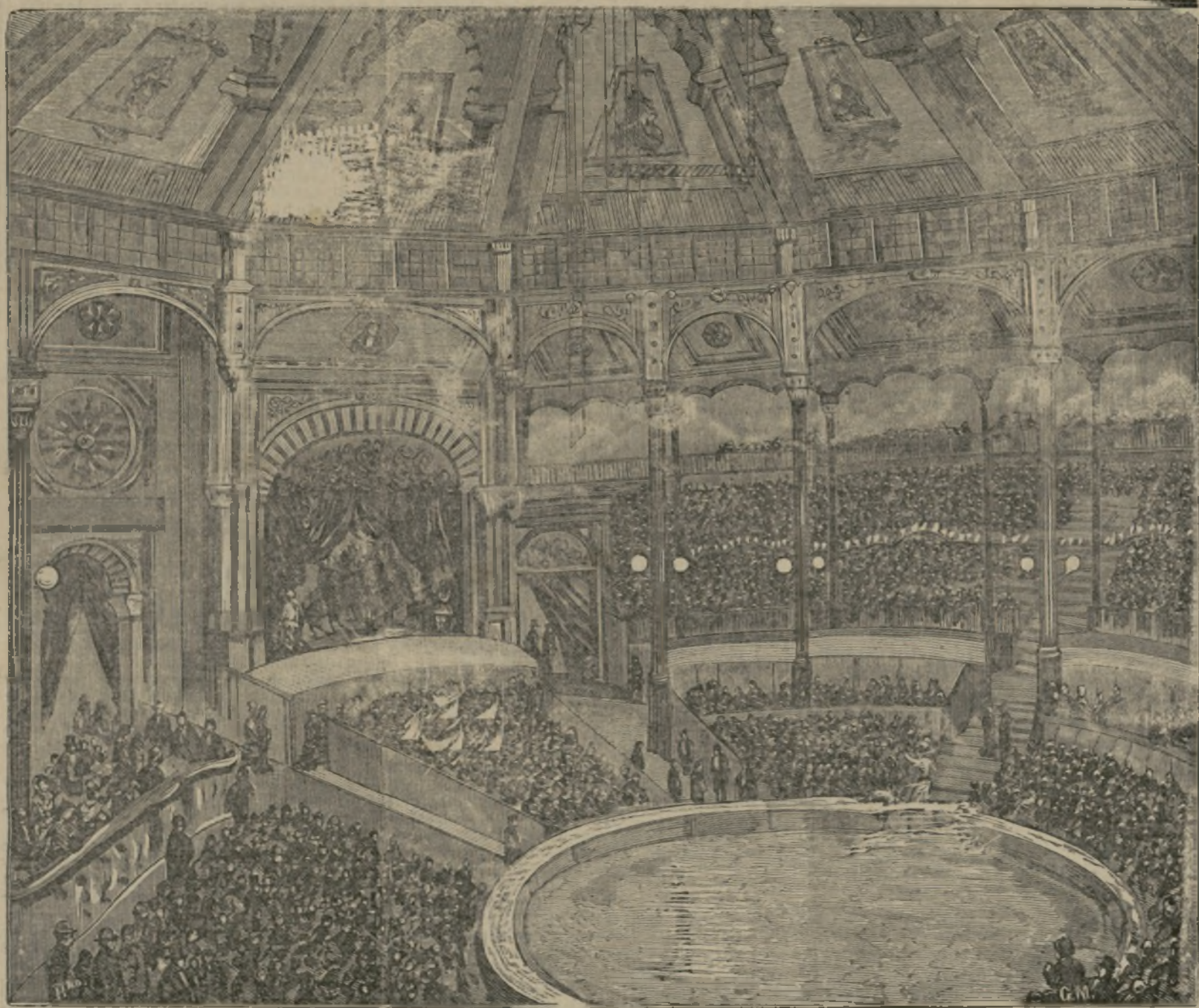
mientras bailaba con una muchacha. Otros días se le antojaba que una cabeza graciosa, entrevista un momento tras los reflejos del biselado vidrio de una berlina, era la suya. No podía se le figuró distinguir su encantadora silueta en el fondo de un palco, por más que al volver a mirar con los gemelos no la pudo encontrar. Y no faltó ocasión en que la vió reflejada en los propios espejos de su casa, en las estampas de sus libros, y hasta en el escondido fondo del cajón en que guardaba el dinero; esto último le acaeció una noche al volver del casino cargado de billetes que anelara en sus manos la suerte loca de una noche afortunada.
Fácil es comprender después de esto el afán con que la buscaba por todas partes por si la hallaba de improvisto donde menos pudiese suponer.

Desiderio no hizo más que mirar a su dama con ansia del alma, y con viva sorpresa al ver que no podía acabar de convenirse de que aquella fuese su Buena Dicha. Sin embargo es la pareja mucho. Ella, la arrogante señora, paseaba por la sala sus gemelos, asisténdolos habíamuchosdelos que la miraba, y pagando sonrisas son sonrisas. Sonreía a hombres y a mujeres, y según Desiderio pudo notar, apenas sonreía ni miraba sino a los jóvenes de ambos sexos. A personas de mediana edad sonreía muy leve y como con elerta tristoria. Y ojos no miró ni uno sólo.—Sus gemelos se encontraron por fin con los de Desiderio, y éste quedó como abrio al sentir en el alma su mirada. Aquel reflejo, aquella ráfaga luminosa que Buena Dicha dejaba en el aire al pasar, lo vió envarado en el fondo de aquellos gemelos de

res extrañas, de fragancia desconocida.
El coche arrancó al gran trote, al trote poderoso de dos yeguas rubias, torcidas, opulentas pocas veces vista en Madrid, y echando por la calle del Arsenal, atravesó la Puerta del Sol como un cohete. Muchas personas trataban de correr tras el carruaje y hasta de saltar a él, pero pocos lo conseguían un momento, y tenían que quedarse luego plantados en los adequines, mirando como había de ellos aquel lujo y extraño tren, y contemplándole con ojos desalentados.
Desiderio vela todo esto, pero pensaba que aquella que le llevaba en su coche ligero como un soplo fugaz, no debía ser su dama.—¿Quién será?—se preguntaba Desiderio. El coche corría cada vez más y continuaba su trayectoria por Recoletos,

A ORILLAS DEL CANTABRICO

La venta del pesado.
El sol, que no siempre se deja ver por estos países y que por lo mismo el día que aparece se adorna con sus mejores galas y sus más esplendentes colores, inunda de luz la hermosa bahía, cuyas movientes aguas, brillando bajo la acción de sus rayos, la asemejan a un lago de cristal de oro.
En el fondo de la playa se ve el lindo paseo con sus hoteles y sus blancas casitas, tan coquetón como siempre, realzando sobre el mar en el que se ve sin cesar su reflejo.
Al frente el islote del faro, como preloso detalle interruptor de la vasta extensión de agua, cuya monótona interrupción y alegran los botes al principio, más lejos multitud de velas blancas, y allí en último término y de cuando en cuando algún largo penacho de humo que va dejando un vapor que pasa a lo lejos.
A un lado, el elevado monte coronado por secular y casi derruida torre, y al otro el pequeño puerto mitad en luz y mitad en sombra que le dan las anonas arboledas del castillo, cuyos viejos muros y antiguas baterías protegieron tantas veces al pueblo.
En la hora de la pleamar, la primera dársena, con sus compuertas abiertas espera a que algún barco venga a descansar en ella, y a hacer compañía a los que ya están a la carga o descarga, ó a sustituir al que está haciendo oír la ronca voz de su sirena a modo de despedida. El muelle exterior, abrazado por el sol, tan solitario cuando en cuando por algún carabinero que le resorra vigilante, y en cambio en los otros muelles que están en sombra, en los soportales y en el portalón de la marina se ven varios y animados grupos de hombres, de mujeres y de chiquillos.
Lanchas de altura, traíneras, botes y bateses se balancean dulcemente en el agua, como anulos unos de salir a bahía y como aprovechando otros el poco tiempo de reposo que les queda antes de volver a alta mar.
La tarde está pesada y calurosa. Se nota en el ambiente del bochorno en todos los detalles. Sólo se oyen de cuando en cuando los ruidos de descarga de los vapores, el chirrido de las grúas o los golpes de las palas sobre la ropa en los lavaderos del muelle.
Los marineros que en traje de tierra están en el portalón, fuman y conversan en voz baja, mientras las mujeres debajo de los soportales apoyadas en sus cestas, de pie o sentadas en los empujadores, dejan oír ese irremediable murmullo de toda reunión femenina, esperando lo mismo unos que otros la llegada de las lanchas de pesca.
Al fin se ven por encima del contra-muelle los topos de los palos que van avanzando poco a poco, luego se les ve arriar, y al fin toma la bota del puerto la primera lancha, marchando pausadamente a impulso de los remos, sortando las demás embarcaciones para buscar un sitio donde atracar, en cuyo punto se funden inmediatamente en uno todos los grupos de mujeres que había en el muelle.
Los marineros ocupan unos en recoger velas, palos y remos, otros en achicar y limpiar las embarcaciones, mientras otros acaban de hacer el desembarque de la pesca echándose en el fondo del barco, a medida que la van sacando de la red que parece una cortina de tirá de plata.
Y se ve entonces uno de los cuadros más animados de la vida marinera.
De aquel abigarrado grupo de mujeres completamente inabordable, salen gritos inarticulados que demuestran la lucha para agor sitio, lo que se consigue solo a fuerza de empujones y a riesgo de caer al agua. Se mueven y se agitan sin cesar, llueven preguntas sobre los de las lanchas a las que éstos no contestan más que con sonrisas y elevando las espaldas... Un momento de oscuria y de silencio es que llega la pesquera, la encargada de subastar aquel pescado. A una señal del patrón, se vuelve ella a las compradoras y con voz chillona canta en vasconco ó castellano:
—¡Cinco pesetas millar!
Y empieza la torre de Babel. Ahí después de ver muchas veces aquella escena no se da una buena cuenta de lo que allí pasa,



El Circo de Parish.

Por fin una noche...—Era en el Real. La vió en un palco, sola, deslumbradora. Díole el corazón un vuelco. Miróla ansioso con los gemelos y no supo qué pensar. Por un lado le parecía ella y por otro no. Sus facciones, su elegancia, su porte delimitable distinción eran aquellos; pero ¡era aquella dama su Buena Dicha!—Desiderio no hubiera osado jurar que sí ni que no, y su confusión hubiera subido de punto si no hubiese achacado a su turbación, a su falta de memoria, a cualquier cosa, esta duda incomprensible. Estaba sin saber qué cosa poner ni qué opinar. Pero ¡cómo podría haber mujer alguna tan parecida a ella, que ella misma no fuese!
Ya para Desiderio no hubo más ópera; todo era ojos para la dama. Estaba ésta vestida con un traje riquísimo, y más que rico, elegante, de maravillosa hechura; todo él era de peluch verde, un verde claro y profundo, brillante y luminoso como al que los pintores llaman verde de Pablo el Veronés. La coloración de su rostro, pecho, hombros y brazos, resalta más juizosa y admirable con el contraste que le hacía la del traje sus cabellos rubios, recogidos en un moño alto, peñales del moño más liso posible, pelo arriba, lucían un espíritu de pluma sujeto con un brache soberbio de grandes esmeraldas. El estato de su traje se llamaba orlado de otras de mayor tamaño, todas iguales, veritables extravagancias de la opulencia elegante. Por lo demás, el vestido era liso, escarido, de una sencillez grandísima y sin el menor adorno.
Durante todo el acto, que era el segundo,

necar asustados contra él, rápido y brillante, luminisísimo, y del verde intenso y fulgorante como los reflejos de esmeralda. Por poco queda elego.—Retregó los ojos pensando al aquel detalle habría sido de su mirada ó de alguna de sus pletas, y volvió a mirarla sin leer. En el fondo rojo del palco lucía alrededor de la dama una moxuada resplandor anhelante, como la mortuina luz que emana del cuerpo de algunos santos, y cada una de las esmeraldas que tenía en el escote y en el pelo, brillaban como una luzcita verde, de un verde suave, apagado y pálido. Desiderio quedó extático mientras la dama le sonreía haciéndole con la cabeza una señal amistosa. Jamás se había sentido tan feliz.
Al caer el telón en el final del segundo acto, la dama se puso de pie, y haciendo una señal a Desiderio, como llamándole, hizo ademán de salir. Al encorvado marchacho le arde la cabeza y le palpita fuerte el corazón. Voló hacia fuera y encontró a la dama en el pasillo. Tan turbado estaba, que al verla dirigirse hacia él, no pudo hacer otra cosa que ofrecerle el brazo sin hablar. Ella habló en cambio.
—¡Lo llevaré a usted en mi coche!— dijo—y atravesando el foyer, sin abrigar ninguno de los dos, subieron, con gran espanto de Desiderio, no a una berlina ni a un landau, sino a un duques, que ella misma, con los brazos desnudos y descubierta el busto gentil, se dispuso a guiar. Dos lacayos con librea verde se sentaban en su puesto: en el de la dama y Desiderio, a uno y a otro, se veía un gran ramo de flo

Castellana ó Epidroma, con velocidad de proyectil.
—¿A dónde me lleva usted, señora?
—A mi casa encantada!—contestó ella. Cada vez corrían más, al esto era notable. El joven pensó con natural era que de una tan extraña viviese en una casa encantada. Era ella, sin duda, su Buena Dicha. Para acabar de convenirse, se lo preguntó.
—¿Qué! contestó ella echándose a reír.
—¡Sí su hermana menor, soy Esperanza, a mi casa traigo todas las noches un michacho ó michacha como tú, con la cabeza llena de viento.—Yo te daré caricias blandas, que mi hermana Buena Dicha no te hubiera concedido jamás por completo.
—¿Ella nunca se la encuentra en casa. Pero no temas, que yo te daré amor, fe, aliento, pensamientos nobles e ideagrandes; además, en mi casa estarás bien, la ha decorado un gran pitor que floje en sus muros; palas maravillosas, y darle las ventanas se divisan panoramas llenos de luz...
Aquí se interrumpió aquella hermanísima Esperanza y miró al joven. Éste se recolló sobre su hombro derecho, quedando adormido. Retornó ella, abandonando las riendas y dejando a los caballos que volasen, le recluyó mejor entre sus propios brazos, inclinándose sobre él y le besó en la frente con una gran piedad maternal, mientras el coche, llevado como una bala por las yeguas tridas, corría coavisto en la noche, a través de los muertos campos de la realidad.
AURELIO RIBALTA.

Al fin se ven por encima del contra-muelle los topos de los palos que van avanzando poco a poco, luego se les ve arriar, y al fin toma la bota del puerto la primera lancha, marchando pausadamente a impulso de los remos, sortando las demás embarcaciones para buscar un sitio donde atracar, en cuyo punto se funden inmediatamente en uno todos los grupos de mujeres que había en el muelle.
Los marineros ocupan unos en recoger velas, palos y remos, otros en achicar y limpiar las embarcaciones, mientras otros acaban de hacer el desembarque de la pesca echándose en el fondo del barco, a medida que la van sacando de la red que parece una cortina de tirá de plata.
Y se ve entonces uno de los cuadros más animados de la vida marinera.
De aquel abigarrado grupo de mujeres completamente inabordable, salen gritos inarticulados que demuestran la lucha para agor sitio, lo que se consigue solo a fuerza de empujones y a riesgo de caer al agua. Se mueven y se agitan sin cesar, llueven preguntas sobre los de las lanchas a las que éstos no contestan más que con sonrisas y elevando las espaldas... Un momento de oscuria y de silencio es que llega la pesquera, la encargada de subastar aquel pescado. A una señal del patrón, se vuelve ella a las compradoras y con voz chillona canta en vasconco ó castellano:
—¡Cinco pesetas millar!
Y empieza la torre de Babel. Ahí después de ver muchas veces aquella escena no se da una buena cuenta de lo que allí pasa,

de aquel jaleo de gritos, exclamaciones y protestas.

Elta imposible, sigue cantando:
«¡Cuatro y media!... ¡cuatro y media y media!».

Domina de pronto el tumulto un jaleo! pronunciado con ansia y se hace silencio enseguida.

«¿Quié?—pregunta la pesonera.
Yo—le contesta una vendedora que sale del grupo.

Y esto se deshace y se va a repetir la escena en otra lancha y en otra, y en otra a medida que van entrando.

Rematada la pesca, la compradora ayudada de sus asociadas, empieza a descolgar por una cuerda las *estras desuqueras* que son rápidamente llenadas por los marineros de la lancha, *estras* en seguida al muelle, y repartidas allí entre las vendedoras que van poniendo el pescado en las cestas planas ó *placas de toras* con las que en pares y llevando cada una por un asa, salen corriendo por la población, procurando adelantarse unas a otras y ser las primeras en lanzar el tipo *grito* canjeado.

«¡Sardina aondiyá sardina! ¡Sardina fresca!».

FERNANDO RUIZ FUDUCHY.

LA DISCUTIR!

El consejo celebrado por los ministros concluyó a las tres de la madrugada, y no nos fué posible dar de él más que algunas ligeras impresiones.

Ratá ya tomado el acuerdo. Puesto que los conservadores se empeñan en obstar la discusión de los presupuestos y a una exigencia ha seguido otra, el gobierno se ha cerrado, como se suele decir, a la banda, comprometiéndose a continuar las sesiones hasta que los proyectos económicos se aprueben, aun cuando sea necesario prorrogar las tareas parlamentarias durante todo el verano.

La actitud de los conservadores es incomprensible. Primero pidieron que se desintegraran del presupuesto las reformas de Gracia y Justicia; después las de Guerra. Parecían las cosas en camino de arreglo satisfactorio y exigieron que se aplazase el empréstito, y que se modificara la ley de clases pasivas y que no se recargara con ningún tributo el amortizable, y no sabemos al fin.

En vista de esto, y comprendiendo el gobierno que el ceder a una petición tendría que ceder a la serie, optó por negarse en redondo, encañillándose en su programa, para no vivir de la misericordia de sus enemigos.

Ha hecho bien. Las transacciones razonables se deben aceptar, porque no hay humillación en quien las solicita y en quien las otorga. Pero cuando llegan a un punto, que equivalen al reconocimiento de la propia impotencia, mejor es arriesgar de frente los peligros.

Nuestra opinión es conciliada. Un día y otro hemos venido predicando la conveniencia y la necesidad de la concordia, por aquello de que vale más un mal arreglo que un buen pleito. Mas como los conservadores se obstinan en pelear, menester es aceptar la cuestión en el campo que la plantean.

Tendremos, pues, sesiones hasta fin de Julio, quizá hasta muy entrado Agosto. Resumible que los legisladores se acobardaron en Madrid durante la estación canicular. Pero ¡qué diablo! también nos achacáramos nosotros los que no vestimos la honrosa toga.

Bien consideradas las cosas, la capital no es en verano tan mala como la gente dice. Si no hay fresco, no falta nunca sitio donde pasar el rato agradablemente. El Retiro, las orillas del Manzanares, el Prado, los altos del Hipódromo, son lugares a donde pueden acudir los respetables padres de la patria para oír y refrigerar sus cansados cuerpos.

No proporcionalen estos lugares tanto espectáculo como las playas de San Sebastián y Biarritz. Pero, ¡qué se le ha de hacer! Los conservadores quieren pasar aquí el estío y hay que darles gusto.

La solución nos parece, por lo tanto, buena. El gobierno y la mayoría, por obligación, y los conservadores y sus amigos, por que tal es su deseo, cumplirán con sus deberes que les impone la patria.

Lo que hace falta ahora es que el señor Sagasta dé la consigna a los diputados de la mayoría para que ni uno sólo deserte su puesto.

Y por lo que hace a los conservadores, ya darán su brazo a torcer, y ellos tan regalados! cuando la temperatura convierta a la villa y corte en freidero.

A mal tiempo buena cara. Nos place el acuerdo tomado en Consejo de ministros, porque en rigor no se podía tomar otro.

A discutir y a aprobar los presupuestos! Después de todo saldrá ganando el crédito del país, pues ni dentro ni fuera de él se comprenderá nunca que teniendo el gobierno una mayoría fuerte de 300 votos, fuese a amillanarse porque así pluguiese al capricho de los pestilimos del señor Cánovas.

ECOS POLITICOS

Los tiros del Sr. Pidal no han dado en el blanco.

La *Epoca* aprecia así el discurso del Ateneo:

«Hablar a estas horas de la Iglesia y de las cuestiones políticas y sociales, es, en opinión de los más, hablar, entre otras cosas, de la actitud política que, con mayor ó menor fundamento, se atribuye a determinados elementos católicos, principalmente a los que forman el llamado *integrismo*; pero quiere este decir que las palabras del Sr. Pidal llevan segunda intención, y que estuvieron escritas, puesto la intención en las doctrinas y en algunas que en las doctrinas, en los hechos que constituyen el contenido de la actual situación política de España? No es posible resolver esta duda sin penetrar en el secreto de las intenciones, y nosotros acostumbramos a respetar toda clase de *secretos*; por eso, sólo diremos que si en lo que el Sr. Pidal expresa hubiese intención, la intención es buena.

Y el *Siglo Futuro*, con estas despatchadas, dice que no suenan con él:

«Pero, después de tantas promesas y tantas perituciones, imagina al Sr. Pidal que todavía quedan entre nosotros corazones mal avenidos con la opinión perpetua, y la guerra sin cuartel, y el sacrificio constante y la voluntad decidida por la integridad de nuestra causa?».

De modo que la formación del partido católico no es nada.

Pero el *desarrollo* de las necesidades humanas.

La *Correspondencia* demuestra de esto

modo la duración de un mes que los conservadores se proponen dar a la discusión del presupuesto de Gracia y Justicia:

«Ven presentados si comienzan al dictamen de la comisión sobre el presupuesto de Gracia y Justicia, y hay sueldos de 15 más, que forman un total de 40.

Suponiendo que en la discusión de cada una de ellas no se emplee más que una hora, se invertirá en el examen de todas ellas quince días próximamente. Además se pronunciarán seis discursos de totalidad y seis en cada una de las seis bases de que consta el proyecto; lo que forma un total de 42 discursos, sin contar las rectificaciones y sesiones personales.

Todo esto demuestra de un modo claro como la luz que los conservadores se proponen hacer obstrucción en el debate de los presupuestos.

Y obliga a preguntar si por analogía a lo hecho para la suspensión de las elecciones, no procederá ahora, teniendo en cuenta las economías que se demoran con la demora de la discusión, proponer la celebración de sesiones debiles, ya que no permanentes.

La *Unión* comenta así el propósito del gobierno de procurar la aprobación de los presupuestos por la no suspensión de sesiones:

«El sacrificio en este caso sería para los ministros que se vieran obligados a permanecer en Madrid y para los ministros que tuvieron que discutir los presupuestos; pero se habrá necesidad de sacrificio».

Si estados se deciden a facilitar la discusión no se sacrificarán los diputados. Sino el sacrificio será el país, a quien costará varios miles de duros cada discurso obstruccionista de los conservadores.

Cuenta El Día:

«Los Sres. Salmerón y Pedragal salen esta noche para Badajoz, con objeto de tomar parte en un meeting organizado por los centralistas. A esta reunión han sido invitados varios republicanos portugueses; pero en cambio se ha prescindido en absoluto de los federales y corrilistas, quienes están altamente disgustados, y anuncian que aun cuando la junta organizadora del meeting volviera sobre su acuerdo y los invitase, no asistirán.»

Será curioso saber lo que opinan en Badajoz los corriligionarios del Sr. Basagola, con quien, según dicen, no se ha tenido en cuenta que es diputado por aquella ciudad é individuo de esa minoría, que se siente falta de libertad en el Congreso y hace exhortaciones variadas a prevenciones como las compañías de teatro.

El País escribió ayer un artículo sobre la actitud de los socialistas después del retraimiento.

El artículo tiene miga, como verá el lector, por lo abajo inserto:

«¿Y qué hemos hecho los republicanos? Hemos agitado la opinión con rumores y ardientes reuniones, hemos protestado en la plaza pública, hemos acudido a la arena».

Nuestra conducta ha sido expectante y tranquila. No hemos echado la culpa a la izquierda que consensó a la reacción.

Hace un mes aún era tiempo de luchas políticas y de propagandas pasionales. Hoy no hacen falta; al hervor del espíritu revolucionario invade todas las esferas de la vida nacional. No hay quien se atreva a la legalidad. Pronunciar ahora discursos, se llama a media voz, fuera motivo de amargura para las profundas desconfianzas que aguijate la hora de la justicia y de la revancha.»

Esto dicho, después de las veladas de los federales, y de las reuniones celebradas, y a celebrar por los salmeronistas, asiste en el momento a cuanto pudiera decirse.

El País amenaza en apariencia a la monarquía; pero surra en realidad a sus *amigos* los compañeros de coalición.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 22 de Junio de 1893.

Abrese a las tres y media; preside el señor Montejó Robledo.

El Sr. García Barzanallana pide varios datos para discutir, si hubiese lugar a ello, el presupuesto del Consejo de Estado.

El señor conde de la Serna presenta una exposición de varios secretarios de Ayuntamiento, pidiendo se organice la carrera de su clase.

Reanudada la sesión a las cuatro y cuarto, se aprueba sin debate el proyecto de ley que incluye en el plan general de carreteras la de Falset a Vilabella Baja.

Se da lectura al voto particular de los señores conde de Torrepaz y Hernández Iglesias, apoyándole el primero en un extenso discurso.

Dice que el proyecto parece tender al propósito de apoderarse el partido liberal de todos los Ayuntamientos de España, descartando a los conservadores y combatiendo las listas de los vocales de la comisión provincial.

Señala que el número de concejales debe ser el mismo que señala el art. 3.º de la ley, excepto en los Ayuntamientos cuyos residentes no pasan de 1.000.

El ministro de la Gobernación manifiesta que el proyecto responde al programa del gobierno de regenerar la Hacienda nacional, provincial y municipal.

La base que designa al nombramiento de los concejales suplentes, ha sido tomada del proyecto del Sr. Silvela, y tiene por objeto impedir que en las elecciones políticas no se impongan los amigos.

Entra en una serie de minuciosas consideraciones para los fundamentos del voto particular.

Después de las rectificaciones de ambos oradores, queda desahogado en votación ordinaria, y suspendido el debate, se levanta la sesión a las siete.

CONGRESO

Sesión del día 22 de Junio de 1893.

Abierta la sesión a las dos, por el señor marqués de la Vega de Armijo, el Sr. Carvajal (D. Angel) suena al ministro de Marina que dispenga que los pilotos de la marina mercante no obtengan sueldo en las capitanías de puerto y comandancias de marina mientras haya opositores del cuerpo de la Armada, sin destino.

El ministro de Marina contesta satisfactoriamente.

El marqués de Vadillo presenta totalidad de enmiendas al presupuesto de Gracia y Justicia y pregunta al gobierno si piensa tomar medidas energéticas contra los acaparradores y si serán sometidos al fuero de Guerra los autores del patareo que estalló el martes aca de la casa del Sr. Cánovas.

Responde una proposición de ley que se presentó en la anterior legislatura el Sr. García Romero pidiendo que se sometan a una legislación especial los que cometen ese clase de delitos.

El ministro de la Gobernación manifiesta que los autores del patareo del martes están sometidos al tribunal competente, añadiendo que a las demás preguntas contestará el señor ministro de Gracia y Justicia.

Termina manifestando que el gobierno hace cuanto puede por garantizar la seguridad individual, y si es verdad que un criminal que ha pagado con su vida el delito cometido ha pretendido colocar un patareo en casa del Sr. Cánovas, en tiempo de los conservadores se han colocado también explosivos en distintos puntos sin que se pudiera evitar aquel gobierno, cuyo celo no era mayor que el del gobierno actual.

Refutaron los señores marqués de Vadillo y ministro de la Gobernación, y entrando en el orden del día se aprueban sin debate los dictámenes de las actas de Sort (Lérida) y Bajar (Salamanca), proclamándose diputados a los Sres. García Trápaga y Gallo.

Se aprueba el dictamen del proyecto remitido por el Senado autorizando al ministro de Ultramar para llevar a efecto la reforma hipotecaria en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y continúa la discusión del acta de Calanava.

El Sr. Bugallal consume el tercer turno en contra del dictamen, y pide que se pase el tanto de culpa a los tribunales para que no queden impunes los delitos cometidos en la elección.

El Sr. Comyn ofrece en nombre de la comisión complacer al orador, y el Sr. Canido interviene en el debate para alusiones defendiendo el dictamen.

Jura el cargo de diputado el Sr. García Trápaga, y el Sr. Iglesias, a pesar de las advertencias del presidente, pronuncia el vigésimo discurso en contra del acta de Calanava.

Se suspende la discusión y comienza la del presupuesto de Estado, comenzando el primer turno en contra de la totalidad el Sr. Omsa.

Le contesta en nombre de la comisión el Sr. Garjón.

Refutaron los Sres. Omsa y Garjón, y el Sr. Comyn consuma el segundo turno en contra de la totalidad asegurando que hay un extenso número de representaciones de España en el extranjero, algunas de ellas indúltes.

Contesta el Sr. Garjón, de la comisión, y después de rectificar ambos oradores, el Sr. Cárdenas (D. José) consume el tercer turno en contra pronunciando un extenso discurso, que interrumpe por lo avanzado de la hora.

Se suspende el debate, y aprobados algunos dictámenes, se levanta la sesión a las ocho y diez.

DOS PROYECTOS DE GRACIA Y JUSTICIA

El Sr. Montero Ríos leyó anteayer en el Senado dos nuevos proyectos de ley.

El primero y más importante se refiere a la hipoteca naval.

Convenido el ministro de Gracia y Justicia de los beneficios que ha de reportar nuestro comercio marítimo en general y la industria naval particularmente, de atraer a sí los capitales que los son necesarios para su fomento y mejora, mediante la garantía especial que para el reembolso de los capitales prestados y de los intereses ofrece la pignoración de los mismos onques marcos, en una forma análoga a semejante a la establecida respecto de los bienes raíces, ha querido contribuir a que en breve tiempo puedan convertirse en ley los proyectos presentados por los ministros sus predecesores en las dos últimas legislaturas, sobre la institución mencionada.

Dichos proyectos se refundieron en el aprobado definitivamente por la alta Cámara, el cual quedó, en el mes de Julio del año pasado, pendiente de discusión en el Congreso, después de haber introducido algunas modificaciones la comisión de esta Cámara.

A juicio del Sr. Montero Ríos, estos materiales legislativos pudieran ser presentados bajo una forma más adecuada para el fin que se persigue y adicionados con otras disposiciones que completaran el pensamiento del legislador y aseguraran el éxito del planteamiento de la nueva institución; pero ha creído preferible reproducir el dictamen aprobado definitivamente por el Senado, sin otras alteraciones que las de todo punto indispensables para evitar dudas en la aplicación de sus preceptos y las sometidas a la aprobación del Congreso en la última legislatura.

De este suerte se facilitará la discusión y aprobación de una ley reclamada hace tiempo por la opinión pública, aplazándose el estudio de perfeccionar y completar más escrupulosamente la institución de la hipoteca naval para cuando haya ésta de incluirse en el respectivo Código de que forma parte integrante.

La ley tiene 53 artículos, en los que se halla desarrollada toda la doctrina relativa a la institución de que se trata.

El segundo proyecto leído por el señor Montero Ríos, tiene por objeto la creación de un registro de la propiedad en la villa de San Lorenzo de El Escorial. La circunscripción del nuevo registro comprenderá el mismo territorio señalado actualmente al juzgado de primera instancia de dicha villa.

TELEGRAMAS

Agencia Falra.

De vuelta.

Roma 22.—El nuevo cardenal español Sr. Sarz y Forés salió anoche de esta capital con dirección a Rávena.

El Parlamento alemán.

Parti 22.—Según noticias de Berlín se considera seguro que la mayoría de los diputados elegidos en las segundas elecciones que se verificarán el 24 del corriente (excepto en Baviera donde se celebrarán el 23) será hostil a los proyectos militares.

Todos los partidos contrarios a los mismos han acordado votar al candidato que entre ellos tengan más probabilidades de éxito. Incluso los socialistas, que tantas pruebas de disciplina han dado en la primera elección apoyaron a los adversarios de la reforma militar donde ellos están en minoría.

Según los cálculos que se hacen en el futuro Parlamento, tendrán más de 35 votos de mayoría los enemigos del aumento del ejército.

Confidencia.

Paris 22.—Los Sres. Millevoye, Daroulet,

de, Moren y Dueret, celebraron anoche una larga conferencia con el presidente del Consejo, Sr. Dupuy, y el ministro de Negocios extranjeros Sr. Delle.

Rehus manifestar a los primeros que no podían tomar como oficial la comunicación que presentaban relativa a los documentos sustraídos de la embajada de Inglaterra ni aceptar éstos en depósito.

Añadieron que el consejo de ministros se reuniría en la mañana de hoy para tratar de este asunto y adoptar la actitud más conveniente en el debate que debe promoverse esta tarde en la Cámara de diputados.

La opinión de la prensa.

Paris 22.—La prensa de hoy, hablando de las revelaciones hechas por *La Cocarde* contra el Sr. Clemenceau, respecto a la sustracción y venta de documentos diplomáticos imperiales, se muestra unánime en reclamar explicaciones inmediatas y completas.

En los círculos parlamentarios se asegura que si el Sr. Millevoye titubea en plantear hoy el debate, éste será suscitado de todas maneras, pidiéndose sea tratado en sesión secreta.

Se espera, pues, un debate borrascoso.

Vapor carreo.

Cádiz 22.—Hoy jueves, a las ocho y media de la mañana, ha llegado a este puerto, sin novedad, procedente de Buenos Aires y Montevideo, el vapor correo *Ciudad de Cádiz*.

Cornelio Hertz.

Paris 22.—Los doctores MM. Charent y Brundel, enviados por el gobierno francés a Londres para examinar el estado de Cornelio Hertz, han emitido informe manifestando que no puede ponerse en camino.

Parti 22.—En la sesión celebrada en la Cámara de los diputados, ante numerosa público y en medio de vivísima animación, Mr. Millevoye interrogó al gobierno acerca del asunto de Cornelio Hertz.

El presidente del gabinete Mr. Dupuy, contesta que el gobierno sostiene ocupándose en el asunto de la extradición, pero que el acusado no pueda, por un estado de salud, ponerse en camino. Mr. Millevoye insiste, manifestando que Inglaterra utiliza los secretos de Hertz; pero que aún existe algo más grave, y es que hay un diputado que reclamó el abandono de Górges y contribuyó a que Francia renuncie sus derechos sobre el Egipto. El presidente le interrumpe.

Mr. Pourquary anuncia una interposición relacionada con Hertz y Arton y con los documentos robados en la embajada de Inglaterra.

El presidente del ministerio contesta que éste ha hecho y hará cuanto sea posible para detener y conseguir la extradición de Hertz.

En cuanto a los supuestos documentos robados, la justicia era la llamada a intervenir en el asunto, y ya ha dado principio a la sumaria. (Grandes aplausos).

En vista de que los diputados que han intervenido en la cuestión promovida por Mr. Millevoye no han aducido prueba alguna de sus acusaciones, la Cámara ha aprobado una orden del día condenando las odiosas y ridículas calumnias llevadas al Parlamento.

«La Cocarde».

Paris 22.—En la tarde de hoy se ha tomado declaración a la redacción del periódico *La Cocarde* acerca de las denuncias hechas por la misma, ratificándose ésta en la autenticidad de los documentos que posee.

Varias noticias de Lisboa.

Lisboa 22.—La duquesa viuda de Montpensier llegará dentro de ocho días a esta capital, yendo a residir al palacio de Pombal de Olintra, donde se encuentra la familia real portuguesa.

Lisboa 22.—El transporte de guerra español *Legazpi* ha llegado a este puerto remolcando al torpedero *Habana*.

Lisboa 22.—El marqués de Bendaña se ha embarcado hoy de la legación española en Lisboa.

Lisboa 22.—Varios republicanos portugueses se proponen asistir el día 24 del corriente al banquete republicano de Badajoz.

Lisboa 22.—El rey ha asistido hoy a los ejercicios de fuego de los alumnos del colegio militar para hacer la presentación del príncipe heredero, comandante de batallón.

El monarca iba acompañado del ministro de la Guerra y del agregado militar a la legación de España, comandante de artillería, Sr. Sardana. La fiesta ha resultado muy brillante.

Los Bancos italianos.

Roma 22.—El proyecto relativo a la reorganización de los Bancos de emisión, es vivamente combatido por los diputados del Mediodía, y particularmente los napolitanos.

Señalan que los Bancos locales no podrán competir con el de Italia.

Sólo la circulación de billetes de este ascenderá a 800 millones de liras (pesetas).

Sin embargo, se considera segura la aprobación del dictamen, que comenzará a discutirse pasado mañana.

Expansión.

Moscow 22.—Horrorosa catástrofe. Mientras se celebraban los Oficios Divinos en la Iglesia de Borisoglebsk, y estando el templo completamente lleno de fieles, un loco ó un criminal dió el grito de «¡fuego! ¡fuego!».

El pánico que se apoderó de la gente fué indescriptible. Todos los fieles, en confuso tropel se hacieron sobre la única puerta del edificio, cerrándose al empuje, pues se abría hacia adentro.

El número de personas que murieron aplastadas asciende a 136.

Hay además muchos heridos.

La población está consternada.

Pues aquí llueve.

Paris 22.—Los periódicos ingleses dicen que jamás se ha visto en Inglaterra una sequía como la de este año.

Añaden que las pérdidas sufridas por la agricultura son enormes. En algunas partes los habitantes han tenido necesidad de ir a buscar a muchas millas de distancia el agua necesaria para las necesidades domésticas. No se recuerda una sequía semejante, en varias regiones del centro de Europa, como la del año actual.

La venta de documentos.

Paris 22.—El fiscal de la Audiencia, por orden del gobierno ha abierto un armario sobre la procedencia y valor real de los documentos que tratan de demostrar que

algunos hombres políticos franceses recibieron dinero de la embajada de Inglaterra en París.

De público se dice que los famosos documentos acerca de los cuales tanta polvareda se ha levantado, fueron comprados a un individuo que, a semejanza del personaje de la novela de Daudet, *El Inmortal*, se dedicaba a fabricarlos para explotarlos a los incautos.

Se añade que el gobierno, para evitar el ridículo, se limitará a decir hoy en la Cámara que no acepta ningún debate sobre unos documentos cuya autenticidad no se ha probado todavía, que no quiere ninguna información parlamentaria y que los tribunales de justicia son los únicos competentes para descubrir el origen y el valor de los expresados papeles.

Paris 22.—En la Cámara de diputados hay gran concurrencia. Los supuestos documentos que comprometen a varios hombres políticos, constituyen el tema de todas las conversaciones.

El presidente del Consejo y el ministro de Negocios extranjeros nos acaban de decir que se negaron a recibir y tomar nota de los papeles que el Sr. Millevoye les presentaba.

El Sr. Dupuy declaró en nombre del gobierno que se negaba a tener en sus manos y que ni siquiera quería ver documentos que se suponen robados a una potencia amiga.

Añadió que no quería usar procedimientos de esta naturaleza al arrojar una especie de ambiente sobre embajadores que mantienen las relaciones más cordiales con el gobierno francés.

Asunto internacional.

Lisboa 22.—Cámara de los diputados.—El Sr. Ferreira Almeida combate el derecho de tanteo concedido a Holanda respecto de la isla de Timor (archipiélago de la Sonda), cuya parte oriental pertenece a los portugueses.

Dice que Portugal debe quedar en libertad para poder ceder, en caso necesario a su amiga y aliada España, dicha isla.

A pesar de estas observaciones, se aprueba el tratado con Holanda en la forma propuesta por el ministro de Estado.

LA EXPLOSIÓN DE «LA HUERTA»

A las doce de la mañana, hora en que el juzgado suspendió sus tareas en la Casa de Condeños, ingresaron en la prisión celular, en calidad de incoartados, el herido Francisco Suárez, Ernesto Alvarez, Daniel Castille, García de la Pedrosa, Cardona, Dionisio de los Ríos, dueño de la imprenta donde se tiran *La Anarquía* y *El Comercio*, y un niño de 8 años.

Al ser trasladados a la cárcel dos de los detenidos, protestaron, en buena forma, de que se les altera, diciendo que eran militares, y que no se escapaban porque no estaban dispuestos a perder su carrera.

Parece que la autoridad judicial, sin perjuicio de continuar sus pesquisas, auxiliada de la autoridad gubernativa, para el mejor resultado de su gestión, ha librado algunos exhortos a Barcelona y otras capitales, para ver si entre ciertos anarquistas de aquellas localidades había ó no individuos de completo con algunos de Madrid.

Por la tarde, el juzgado continuó librando mandamientos y deteniendo a varios sujetos, entre otros a dos vecinos de Tetuán, que estuvieron merendando con Ruiz y Suárez el domingo en la Guindalera. Después de prestar declaración, fueron también conducidos a la cárcel en unión de Oñes.

El joven García de la Pedrosa debiera haberse examinado ayer de una asignatura de la Facultad de Farmacia, y tenía citadas a varios amigos para celebrar una comida si quedaba bien del examen.

Aunque su detención ha sido elevada a prisión, no parece que resulte hasta ahora contra él ningún cargo verdaderamente grave.

Ernesto Alvarez es otro de los detenidos. Más de dos horas estuvo declarando ayer ante el juzgado, quien aseguró que jamás había asistido a reunión alguna en que se acordase disparar patareos, ni sabía cosa relacionada con el que había estallado en la Huerta. Ernesto Alvarez, cuya ilustración es bien notoria, fué muy visitado ayer en la cárcel por los periodistas y otras muchas personas que acudieron a celebrar conferencias.

Suárez es quien se manifestó más reservado que ninguno de los detenidos. Lo único que afirmó terminantemente es que no conocía a Dabaty y Ferreira.

El juzgado se constituyó en la cárcel por la noche para continuar las diligencias comenzadas y ordenar las que habrá de continuar hoy, y no para celebrar ca-reos de ninguna especie con Dabaty y Ferreira.

yo poderlo es hoy tan soberano en las de-
cisiones del Reichstag alemán.

Y si esto no fuera bastante, medita so-
bre la última Enciclopedia del vicario de los
santos, república de las enciclopedias, según
consecuencias que llevan a los católicos de Bé-
lgica a pasar bajo las banderas de la de-
mocracia, a los alemanes, contra el poder
protestante más inmenso que se conoce, y
a los franceses, en el campo de una Repú-
blica picada de jacobinismo y de increduli-
dad.

El terreno que hoy se nos ofrece a los
católicos no está en las breñales ni en las
trincheras. La Iglesia, por boca de su re-
presentante, nos quiere ver en los comi-
siones, en la legalidad, en los Parlamentos,
acatando y respetando las instituciones de
cada uno de los pueblos. El pasado hay
que respetarlo, pero doblando ante las
leyes del presente.

¿Por qué, concluye en un efusivo párrafo,
los católicos españoles no han de seguir
en política la ruta trazada por León XIII
a los que viven bajo el régimen
republicano, democrático, federal o im-
perial?

Luego de hacer con sintaxis robustas la
comprobación de sus propuestas, el Sr. Pi-
dal entró por los trigos socialistas, mar-
cando el influjo de la Iglesia en favor de
los necesitados, y de paso, cantando un
himno a las virtudes de las propiedades
comunitarias por las manos muertas epre-
visoras y equitativas administradoras de
los humidos y menesterosos.

Y por último, en un párrafo vigoroso,
comparó los sueños de idealismo de los
economistas con la moral católica y los
consejos de la vida cristiana, tan prácti-
cos, tan ventajosos y salvadores para la
humanidad.

Tres salvas de aplausos oyó el Sr. Pidal
en el curso de su conferencia. Y lo que
desta en el ex comandante del 4.º navarro:
—Bueno, católico, bueno, pero... que
se lo cuente a Ramón y Cajal.

Aparte, sin embargo, enoños de acia y
de escuela, la conferencia causó excelente
efecto, y fué ruidosamente aplaudida. Y
con rare: hasta en jerulita que había en
nuestro escudo, palmeado en homenaje a
la palabra y al talento de D. Alejandro
Pidal y Mon.

AYUNTAMIENTO

Hoy, en segunda sesión, se reunirá el
Ayuntamiento para ocuparse, entre otros,
de los siguientes asuntos:

Apertura de un concurso para la cons-
trucción de una nueva casa de vacas en el
Parque de Madrid, con objeto de destinar-
la a la explotación.

Presupuesto para la construcción, en la
plaza del Progreso, de dos fuentes, una a
veintidós y otra de desagües.

Apertura de una calle en el solar que
ocupaba el antiguo convento de religio-
sos jesuitas, la que tendrá la entrada por
la Concepción Jerónima y la salida por
la calle de la Colegiata.

La comisión de Policía Urbana despa-
chó ayer varios asuntos de trámite ordi-
nario.

El alcalde, Sr. Angulo, que tenía noti-
cias de que el muro de contención de la
cuesta de los Caños Viejos se encontraba
en estado ruinoso, ordenó un reconoci-
miento facultativo, y en vista de su resul-
tado ha prohibido el tránsito público por
dicha vía.

En la madrugada de ayer los vigilantes
del distrito de la estación del Norte sor-
prendieron un fraude consistente en 80 ki-
los de leche que habían sido aforados.
Al dueño se le impuso el pago de dere-
chos dobles y la multa correspondiente.

NOTICIAS GENERALES

Los extranjeros y la Cruz Roja española.

El comité internacional de la Cruz Roja
que funciona en Ginebra, ha dirigido una
expresiva circular a todos los comités de
la Asociación en las diferentes naciones,
dándole cuenta de la reorganización de
tan caritativo instituto en España y ex-
hortándole a que la asocia con toda sim-
patía y cooperación en su mayor éxito.

En virtud de esto, de los acuerdos to-
mados por la Asamblea Suprema que diri-
ge el ilustre general Polavieja y de los
trabajos realizados por la comisión ejecu-
tiva que preside el Sr. Pando y Valle, los
comités de Londres, París, Berlín, Lisboa,
Múnich, Ginebra, Atenas, La Haya, Estoc-
holmo y otros, han dirigido ya cariñosas
comunicaciones al de Madrid, felicitán-
dole con entusiasmo y haciéndole oportunas
indificaciones sobre el proyecto de celebrar
un Congreso internacional de la Asocia-
ción en esta corte durante la primavera
de 1894.

Dichos documentos y los que revelan el
impulso grande que en los distritos de
Madrid y en las provincias de la Península
y Ultramar se está dando a la sección
española de la Cruz Roja, las publicará
muy en breve la revista ilustrada *La Ca-
ridad*, órgano de tan benemérita corpora-
ción.

Ayer visitó la Exposición Histórico-Eu-
ropea, acompañada de los delegados se-
ñores Rúa y Mallé de la Cerda, el Nuncio de
Su Santidad monseñor Graton.

Se detuvo, sobre todo, en la sección ecle-
siástica, admirando las muchas joyas en-
viadas por nuestras catedrales y edificios,
siendo de una manera especial en las
de Valencia, Zaragoza y Vitoria.

Ha prometido volver otra tarde para
admirar las grandes preciosidades de va-
lor histórico y artístico que encierra nues-
tro gran certamen.

Exposición Europea.

En la gran vitrina central de la sala
quinta, donde está expuesto el retrato de
Su Santidad León XIII por la reina regen-
te, se ha colocado la fotografía de la Cruz
de oro y esmalte que llevaba la reina Ma-
ría Stuard al subir al cadalso y que ac-
tualmente se conserva entre las más pre-
ciadas joyas del Palacio real.

Velocipedistas franceses.

El 25 de junio próximo el periodista
francés, Sr. Edouard de Perrodi y su ami-
go Enrique Terman, saldrán de París para
Madrid, recorriendo todo el trayecto en
bicicleta.

He aquí el itinerario de cada día: 26 de
junio, de París a Tours; 27, de Tours a
Angulema; 28, de Angulema a Luján; 29,
de Luján a San Sebastián; 30, de San Sebas-
tán a Vitoria; 31 de Vitoria a Valladolid;

1.º Julio, de Valladolid a Madrid.

Los velocipedistas saldrán el día 25, a las cinco
y media de la mañana, de la embajada
de España en París, 34 boulevard de Cour-
celles, en donde un empleado de canelle-
ría les expedirá el certificado correspondien-
te, y llegarán a Madrid al anochecer
del 1.º de Julio, terminando la carrera en
la embajada de Francia, calle de Olme-
ga, núm. 9.

Concurso de premios de la Sociedad Es-
pañola de Higiene.

Esta Sociedad, con objeto de estimular
el estudio de la Higiene, abre un concurso
de premios para los autores de las carti-
llas higiénicas, en las cuales, descartan-
do las investigaciones y el estudio pueri-
lmente doctrinario y técnico, se dé al pú-
blico, traducido en reglas prácticas y con-
clusiones sencillas, todo lo que la Ciencia
ha conseguido alcanzar para prevenir las
enfermedades y para mejorar las condi-
ciones higiénicas de la vida.

A este fin anuncia los siguientes temas:
1.º Reglas que deben seguirse en la
construcción de las habitaciones de las
grandes ciudades, y en los centros indus-
triales, correspondiendo a los fines que
pasegué la higiene pública.

2.º Un tema de higiene, a elección li-
bre de los concursantes.

Para cada uno de estos temas habrá un
examen y un accésit: el premio consistirá
en un diploma de socio correspondiente,
si el autor no perteneciera ya a la Socie-
dad, y la suma de 250 pesetas; el accésit
consistirá sólo en el diploma indiciendo. El
Jurado podrá conceder menciones honorí-
ficas, sin limitación de número, a los tra-
bajos que las merezcan.

Las cartillas se recibirán en la secreta-
ría de la Sociedad, Montera 22, bajo, todos
los días no feriados, de tres a cinco de la
tarde, hasta el día 15 de Septiembre de 1893.

Hemos recibido el número 5.º de *La Es-
tadística*, cuyo sumario es el siguiente:

Los nuevos presupuestos, por M. Ordo-
ñez y Giraldo.—El nuevo impuesto sobre
los vinos, por J. G. Bordona.—Veclasi-
ones del Sr. Gamazo, por C.—Los balances
del Banco.—El impuesto en relación con
la nuda propiedad, por Juan de Maderia-
ga.—España en Africa, por Arturo de Ma-
coart.—Carta de Berlín, por Math Meckel.

—La industria minera en Cartagena, por
Pérez.—Nuestros ferrocarriles.—Carta
de Londres, por G. A. Lambert.—Carta de
París, por Meriville.—Lo que pide Ga-
mazo.—El balance del Banco.—La semana
en la Bolsa.—Cosecha de seda.—Mercado
de petroleos.—Mercado de aceites.—Mer-
cado de vinos.—Mercado de cereales.—Es-
tadística.—Bolsas nacionales y extranjeras.

—Situación de los Bancos, Sociedades y
compañías.

Dicase que de algunos días a esta parte
se hallan en Madrid delegados de los co-
mités formados en algunas ciudades ex-
tranjeras por los tenedores de valores de
la deuda municipal de Madrid.

El objeto que trae a Madrid a dichos co-
misionados es el cobro de las sumas que
se les adeudan por el Ayuntamiento.

En los exámenes del Conservatorio ha
obtenido primer premio, por unanimidad,
de séptimo año de piano, la simpática se-
ñorita María Martínez Sánchez, aventaja-
dísima discípula del maestro Zabalza.

Inauguración de un monumento.

Con asistencia de comisiones de la be-
nemérita y del profesorado y alumnos del
colegio de Guardias jóvenes, se inaugura-
rá hoy el monumento levantado por el
instituto de la Guardia civil a la memoria
de su ilustre organizador segundo duque
de Ahumada.

El monumento está asentado sobre una
cimientos de hormigón de ladrillo y cal,
a 1,50 metros de profundidad, y se
compone de dos pedales de gradaría de
granito, de las dimensiones aprobadas en
el plano, a escala de 1 por 100. Sobre este
cuerpo descansa el pedestal del pedestal, que
es de mármol gris de Bardillo (Italia).

El basamento del pedestal fué labrado
en piedra dura de Almorquí, perfectamente
tallado en adorno y de material escogido.
Siguen un dado de igual piedra, y en el
frentón principal y en el posterior unos
carteles tallados en mármol blanco de
Italia con las siguientes inscripciones:

«Al Excmo. Sr. D. Javier Giron y Mape-
leta, duque de Ahumada, organizador y
primer inspector general de la Guardia
civil.»

«El duque de Ahumada nació en Pam-
plona el 11 de Marzo de 1803. Murió en Ma-
drid el 18 de Diciembre de 1889. Se erigió
este monumento por suscripción entre las
diversas clases del instituto, en justo ho-
menaje a la memoria de su organizador,
inaugurándose en 1893 año XLV de la
creación del cuerpo.»

El friso cornisamento general se tam-
bién de piedra blanca, labrado con adorno-
nes. La dimensión total del pedestal es de
3,20 metros, y su ancho por el frente, de
1,25 metros.

La estatua, fundida en bronce, es de dos
metros de altura, y se halla en traje de ca-
pota y de montar, con sombrero puesto y
mostrando en la mano derecha un pliego,
que representa la real orden de fundación
del Colegio de Guardias jóvenes y la iz-
quierda apoyada en la empuñadura de la
espada.

Además de la ceremonia de inaugura-
ción del monumento, se descubrirá tam-
bién el busto del marqués de Vallejo, ge-
neroso donador de la hermosísima finca
«El Juncarejo», donde el benemérito In-
stituto tiene establecido el Colegio para ni-
ñas hijas de guardias civiles.

En Llosa del obispo (Valencia) no peón
camino se presentó días pasados en una
finca de aquel término, y cogiendo al
dueño de ella le hizo arrojarle y le dispa-
ró una escopeta, clavándole ochenta y
tantos perdigones en el antebrazo y teta-
la izquierda, dejándole en un estado
gravísimo.

El agresor fué detenido al día siguiente.

Ha fallecido en Madrid la señorita doña
Juana Montiel y Espartaco, hija de
los señores duques de la Victoria, en cuyo
inmenso dolor tomamos parte.

El «dulcote».

Los días 25, 27 y 28 del actual se cele-
brarán en la iglesia parroquial de Posal-
de (Valladolid), los funerales que por el
eterno descanso del alma de nuestro que-
rido y malogrado amigo D. Pedro García
Hernández, cortes y respetable y afilida
familia.

Hoodimiento de París.

Ayer mañana estuvo el presidente de

la Audiencia en el circo para poder apre-
ciar la magnitud del hundimiento.

Los arquitectos de teatros practicaron
también un reconocimiento y redactaron
el informe, que en unión de los arqui-
tectos nombrados por el juzgado, entre-
garán a éste.

Los médicos forenses Sres. Samaniego y
Alonso Martínez practicaron ayer la au-
topsia al cadáver del marqués de Tavera.

De los heridos, sólo ofrecen algún cu-
idado los Sres. Navarro Ramirez y Pérez
del Pulgar que se hallan no obstante an-
franca mejoría.

La Bella Chiquita.

Parece que se trata de anular toda la
actuación en el juicio que la sociedad de
Padres de familia promovió contra la Be-
lla Chiquita.

Nos parece que no se logrará tan fácil-
mente, pero existe el propósito de proce-
der nuevamente contra aquella artista, a
quien los Padres de familia se entretienen
en arrear fama inmortal.

Hasta se ha designado de antemano juec
para este juicio al aspirante Sr. Vergara,
en el supuesto de que el Sr. Cubillo siga
encargado del juzgado de instrucción y
fuera de Madrid el Sr. Alvarez Bailla.

Se celebrará el martes próximo.

Junta provincial del Censo.

Para enterarse de la contestación dada
por la Junta Central a la consulta sobre
si debían imprimirse las listas electorales
sobre la base de las confeccionadas por el
Ayuntamiento, a pasar de contener algu-
nas alteraciones, reunióse ayer la Junta
provincial.

En vista de que la central ordena proce-
der sin pérdida de tiempo a los trabajos
necesarios para imprimir las listas antes
del 15 de Julio, la Junta provincial acordó
salvar su responsabilidad en la impre-
sión de dichas listas, por considerarla
totalmente falsificada.

Hoy se verá ante el tribunal de lo Con-
tencioso la vista del pleito promovido por
la Diputación provincial de Cáceres, de-
mandante, representada por el procura-
dor D. Carlos de Bordoal, contra la Ad-
ministración general, demandada, y en su
nombre el fiscal, sobre abono de gastos
carcelarios.

Pérez de Guzmán.

A las tres y media de la tarde de ayer
trató de degollarse con una navaja de afeitar,
un escritor cuya fama era bastante
conocida, y muy apesadado entre sus com-
pañeros.

D. Juan Pérez de Guzmán, que así se llama
la persona de que nos ocupamos, vivía
solo en un cuarto segundo de la casa
número 2 de la calle de la Libertad; hace
tiempo que no estaba en el pleno goce de
sus facultades intelectuales, y tenía la
manía persecutoria.

El propietario de la casa cedía el cuar-
to desde hace más de dos años; pero abo-
ra, porque así convenía a sus intereses, le
indicó que necesitaba aquellas habitacio-
nes; y que, en cambio le cedía otras.

Cuando ayer tarde recibió un aviso del
juzgado, en medio de un arrebato fuerte,
al principio se negó a franquear la puerta,
después le dió por abrirse una tremenda
herida en el cuello.

Después de ser auxiliado en la casa de
acuerdo, ingresó con pocas esperanzas de
vida en el hospital de la Princesa.

El Sr. Pérez de Guzmán poseía una vani-
losa ilustración, de la cual dió constan-
temente pruebas muy brillantes en todos
los ramos del periodismo.

En las revistas más importantes de Es-
paña su firma se prodigaba y leíase con
interés cuanto presidia de su pluma.

La *Revista de España* y *La Especa* pueden
atestiguarlo, entre otras.

Era también autor de varios libros de
poesías, alguno, como el *Cancionero de la
Rosa*, que ha tenido bastantes acepta-
ción, y otras obras literarias e históricas
de indudable importancia.

La desgracia de Pérez de Guzmán ha
sido muy sentida.

Ayer se verificó el entierro del malo-
grado joven D. José Artega.

El duelo fué presidido por el señor mar-
qués de Tavera, padre del finado, y los
señores duques del Infantado y marqués de
Sardos.

El féretro iba totalmente cubierto de
coronas, figurando en el numeroso acom-
pañamiento lo más distinguido entre la
aristocracia.

En el cementerio de San Isidro recibió
el cadáver cristiana sepultura.

Descanse en paz.

Sucesos de ayer.

En el serrillo de San Blas tres muchachos
fueron detenidos por robar alambres
del teléfono.

—En el núm. 15 y 17 de la calle de la
Euda, no dependiente de la tienda se cayó
desde el mostrador a la cueva.

GACETA OFICIAL

DE HON

Gobernación.—Decreto convocando a
elección parcial por un distrito de la pre-
vincia de Terner.

EL DIA POLITICO

El Consejo de ayer.

Se celebró en palacio, bajo la presiden-
cia de la regente, desde las once y media
hasta las doce.

El Sr. Sagasta, en su discurso resumen,
dió cuenta a la reina de la marcha del có-
lera en Francia, del estado de la salud pú-
blica en España, y del acuerdo adoptado
en el consejo de anoche respecto a los pre-
supuestos.

El ministro de la Gobernación puso des-
pués a la firma un decreto convocando a
elección parcial de un diputado a Cortes
por el distrito de Montalban (Terner) para
el 23 de Julio próximo, y se dió por termi-
nado el consejo, al que asistieron todos
los ministros.

No creemos de dar nada nuevo al decirnos
que su política abunda en los exépticos
y desiertos, y también los mal intencio-
nados. Y a decir verdad, los unos y los
otros dan poco crédito a quienes dicen
sinceridad al acuerdo del Gobierno de
tener abiertas las Cortes todo el verano,
si fuese preciso, hasta obtener la aprobación
del presupuesto con todas sus reformas.

Por lo mismo los aludidos que los inme-
diatos, conviene a una en que el go-
bierno no podía hacer otra cosa que adop-
tarlo y está en el deber de cumplirlo exi-
giendo enérgicamente de sus amigos que
conduyan a sus propósitos con su presen-

cia y su voto, si no quieren que la opinión
les demande la responsabilidad que de no
hacerlo les correspondería.

De las sesiones de las Cámaras merece
llamar la atención que algo disonante
el acta de Cienova, sin otro fin práctico
que el de dificultar la entrada en el mismo
de un diputado electo con dictamen favo-
rable de la comisión, y que esto no puede
ni debe consentirse porque viene a resul-
tar en suma la voluntad de unos pocos
sobreponiéndose a la del mismo Congreso.

En el Senado se reunieron ayer las ses-
iones y eligieron las siguientes comi-
siones.

Proyecto de ley estableciendo la hipotec-
ca naval.—Sres. Bosch, Silveira (D. Luis),
Miguel, Alvar, Romero Giron, Farga y
García.

Proyecto fijando las fuerzas permanen-
tes del ejército para 1893 94.—Sres. Lamas
y Valera, conde de Carvera, Sanz, O'Law-
lor, Portocarrero, Hidalgo y Bermúdez Rista.

Item las fuerzas navales para 1893 94 —
Señores marqués de Haza, Zabala, Rallo,
Ferreira, Hoyos (D. José), Bermúdez Reina
y conde de Autel.

Antes la Cámara se reunió en sesión se-
creta para aprobar algunas cuentas de su
presupuesto y tratar del suplitorio para
procurar al conde de la Romana, que fué
negado, y de algunas cuestiones de per-
sonal.

La comisión encargada de dictaminar la
proposición de ley del conde de San Ber-
nardo creando una colonia agrícola para
mendigos útiles para el trabajo, se reunió
ayer tarde para constituirse, eligiendo
presidente al Sr. Ray y secretario al se-
ñor García Prieto.

Después comenzó la discusión del pro-
yecto, y el Sr. García Alonso la combatió
con un discurso ingenioso y elocuente,
asegurando con muchísima razón que el
gobierno sólo debe proteger a los men-
digos inútiles para el trabajo y no a los ú-
tiles, porque esto sería volver a los tiempos
de la sopa boba.

La argumentación del Sr. García Alonso
fué tan clara que la comisión se retiró
sin adoptar otro acuerdo para invitar a
los ministros de Gobernación y Fomento
para que emitan su opinión.

Los representantes de las provincias in-
teriores en la construcción del ferroca-
ril de Calatayud a Sagunto visitaron ayer
a los Sres. Canovas y Sagasta, para supli-
carles que apoyen su pretensión de que no
se conceda nuevas prórogas al concesio-
nario de dicha línea y se saque su cons-
trucción nuevamente a subasta.

La comisión encargada de dictaminar
el proyecto de ley autorizando al gobier-
no para reditar el tratado de comercio y
navegación entre España y Portugal se
reunió ayer tarde en el Senado para ulti-
mar el dictamen.

La comisión general de presupuestos se
reunió ayer tarde, con asistencia del mi-
nistro de la Guerra, quien explicó las ra-
zones que le han determinado a conser-
var los dos batallones en activo de cada
regimiento, en vez del cuadro de reserva.
El Sr. Ruiz (D. Gustavo) quiso discutir
la reforma con el ministro, pero el presi-
dente, Sr. Mallada, le advirtió que sólo
podría oír las explicaciones y resolver.
El ministro abandonó la reunión acom-
pañado del Sr. Ruiz, y cuando éste volvió
a la comisión ya había ésta aprobado la
reforma del ministro, sin que ningún otro
voto se opusiera.

En la sesión 7.ª y oficiando de presi-
dente el Sr. Romero Robledo, reunióse
ayer los diputados por Cuba para tratar
nuevamente de las reformas del Sr. Maura.
Después de dos horas de discusión acor-
daron no entorpecer en lo más mínimo la
discusión de los presupuestos ni la gestión
del ministro, siempre que de ellos se des-
cansasen o reformasen los artículos que se
añaden a la administración, a las clases
pasivas y al art. 25, que se refiere al Banco
Hipotecario de la Habana, en lo concerniente
al aumento de circulación a incluirlo.

La minoría carlista se reunió ayer, des-
pués de la sesión, para tratar de su línea
de conducta y estudiar algunos de los
asuntos pendientes.

Como primer acuerdo adoptó el de con-
vertir la anunciada interpolación para hoy
del Sr. Mella sobre ciertas disposiciones
adoptadas con dos catráticos de la Co-
ruña, en una proposición incidental que
apoyará el mismo Sr. Vázquez Mella en
la sesión de mañana sábado, pues hoy el
Sr. Maura tiene que asistir al Senado.

Acordaron también confiar a los señores
Barrio y Mier y Mella el estudio de algu-
nas enmiendas que presentarán al presu-
puesto de Gracia y Justicia pidiendo au-
mento de dotación en los capítulos de su-
to y elero; y a otros de una índole que
se presentarán al de Fomento en los ca-
pítulos de Instrucción pública, para que
la que se dé en las escuelas sea esencial-
mente católica.

Intervendrán también en la discusión
de las reformas de Guerra, llevando la pa-
labra el Sr. Lorens.

Cuanto a otras determinaciones de ca-
rácter esencialmente político que se pro-
ponían adoptar, la ausencia del Sr. San-
tizo que desidieren dejar el asunto para
otra reunión a la que éste concurre.

Los acuerdos de los diputados cubanos,
a que más arriba nos referimos, serán co-
municados al gobierno y puestos en cono-
cimiento del presidente de la Cámara por
el Sr. Villanueva.

El único de los presentes que votó en
contra fué el Sr. Vergés.

La Diputación cubana volverá a reunir-
se en breve para tratar de los presupuestos
y del proyecto de gobierno y administra-
ción de la isla.

El señor marqués de Sardoal apoyará
hoy su proposición sobre capitulaciones ge-
nerales, estando decidido a ser breve, en
vista del espíritu de transacción en que
se inspira en todos sus actos al señor mi-
nistro de la Guerra.

El Sr. García Molinas, diputado por
Puerto Rico, hizo anteaer a primera hora
en el Congreso, un ruego de suma impor-
tancia al ministro de Ultramar, relacio-
nado con la llamada cuestión monetaria
de aquella isla.

El Sr. Maura prometió atenderla, pero
como la gracia de se ha hecho cargo del

asunto, nos parece que, por nuestra parte,
no debe pasar inadvertido, y más aún si
se tiene en cuenta que anoche fué objeto
aquel diputado del aplauso de sus com-
pañeros los portorriqueños, quienes están
dispuestos a ayudarla.

La crisis monetaria entorpecese cada día
más las transacciones comerciales de la
pequeña Antilla, donde, como es sabido,
no existe la moneda nacional.

El Sr. García Molinas llamó la atención
sobre el asunto al ministro, rogándole que
interpusiera en instancia para que re-
suelva el conflicto conforme a aquel comer-
cio tiene solicitado, y nunca tan oportu-
namente como ahora, en que se pide una
autorización en los presupuestos para re-
solver la cuestión.

Este mismo diputado aprovechó el mo-
mento de usar de la palabra para pedir un
socorro para los perjudicados en un voraz
incendio de 30 casas, ocurrido hace pocos
días en Arechivo.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

El sábado de la presente semana, y con la popular
zarzuela de los Sres. Jackson y Caballero, titulada
Chateaux Margaux, hará su presentación en este
elegante coliseo la primera triple óptica señorita doña
Fernanda Rusquella, de cuyas condiciones artísticas
tenemos las mejores referencias.

SANTO DEL DIA

San Zenón.

POLO.—8 3/4.—La mas carita.—La procesion el vicio.—Via libre.—El duo de la Africana.

RECOLETOS. 9.—La fuen te de los Milagros.—De He rodes a Pilatos.—La ley del beso.—Pleto, Adan y compaña.

COLON.—9.—Exito extror dinario.

diario el valiente do mador Mr. Max Himn y Mlle. Sandow son sus cuatro leones y los prin cipales artistas de la com paña.

Hija de maiz, sup. 48 rs. a. Hianas de Aragon, barat. Se recib. avisos, p. hacer colch. y se cardan lanas usadas. Laneria, Barquillo, 16.

Se ofrece a todos 25 pesetas Semanales por trabajo facil de escritura y trabajo artis tico en casa (2 h. diarias). Es crib. Bratel, 58, rue Clignan court, Paris.

GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López premiada con 8 medallas. Unica en Espa ña que obtuvo Diploma de Honor la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruse las, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Compite en clases y precios con las fábricas más aco rridadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se ven den en las principales confiterías de España. Fábrica: Palma Alta, 8, Madrid.

JARABE DE RABANO IODADO

DE LA FARMACIA DE SANCHEZ OCAÑA

Remedio poderoso contra las escrófulas y el raquitismo universal regenerador de los niños débiles y enfermizos. Frascos de tres tamaños 4, 10 y 14 rs. Atchá, 35, frente a la de Relatores. Teléfono 33.

PILDORAS DE BRISTOL

CURAN RADICALMENTE

todas las afecciones del Hígado

De venta en todas las Farmacias y Dro guerías de la Península

Depositarlos: Señores Vicente Ferrer y Compañía.

BARCELONA

PILDORAS DIGESTIVAS DE PANCREATINA

de DEFRESNE

FARMACIÓLOGO DE 1.ª CLASE, PROFESOR DE LOS HOSPITALES DE PARÍS

La Pancreatina, admitida en los hospitales de París, es el mas poderoso digestivo que se conoce. Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo mismo los carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidon y las féculas. Es decir que los alimentos, sean los que fueren, pueden ser digeridos por la pancreatina sin el auxilio del estómago.

Una persona que la intolerancia de los alimentos, de la alteración o falta total del jugo gástrico, ora de la insuficiencia o de ulceraciones del estómago o del intestino 3 ó 5 Píldoras de Pancreatina de Defresne después de comer darán siempre los mejores resultados; los médicos las recetan contra las siguientes afecciones:

Disenteria, Gastritis, Ulceraciones cancerosas, Enfermedades del Hígado, Enfisema, Embarazo gástrico, Anemia, Diarrea.

Contraindicación después de comer y vómitos profusos del embarazo en las mujeres.

PANGREATINA DEFRESNE, Autor de la Patina, PARIS

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DEL EXTRANJERO.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGÜELLES

Centro Hispano Americano de enseñanza y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Morras, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones al gúnicas del local, es el plan de educación fi sica encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las enseñanzas semana les a las Musas amplían el plan oficial de en señanza. Se preparan alumnos para los exá menos de enseñanza libre, que tantas ventaja s proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir presupuestos al di rector, Ferras, 19, Madrid.

FOLLETON EN EL GLOBO 45

EL MISTERIO

CARLOS DICKENS

—Sea de ello lo que fuere, prosiguió M. Grewgions, no ha venido para hablar a usted de ella.

Estoy aquí para tratar de mi ahijada. Tengo que dar a usted una noticia que ha de sorprenderle.

Por mi parte, al menos, me sorprendió mucho.

Jasper se movió en la butaca sorprendido dolorosamente.

—¿Quiere usted que deje la policía para mañana?—dijo M. Grewgions.

—Plénelo bien, pues ya le tengo dicho que se va a sorprender muchísimo.

Una vivísima curiosidad retratóse en los ojos y en la cara de Jacobo Jasper.

M. Grewgions se enjugó la cabeza y miró la lumbrera, pero apretando los labios con aire resuelto.

—¿De qué se trata?—le preguntó inco rporándose de lleno en su asiento.

—Claro está—dijo M. Grewgions con descomulgante calma, como si se hablara a sí propio, que yo hubiera podido saberlo antes.

—¿Por qué me ha sido explícito sobre el par ticular?

—Pero soy un hombre tan escueto, que nunca llegué a ver semejante cosa; con sidera el asunto como hecho consumado.

—Pero de qué se trata?—repitió Jasper. M. Grewgions, abriendo y cerrando al ternativamente las manos, como las ca lentese a la lumbrera y mirándola de reojo, se resolvió a decir:

—La joven pareja... el joven que no pa rece y Rosita, mi ahijada, aunque apa rados desde hacia tanto tiempo, y al pa recer tan conformes, en vispera de casarse...

M. Grewgions vio en frente una cara pa lida y descompuesta, con los labios blancos y trémulos, y dos manos llenas de todo que se apretaban una frente contralida.

—La joven pareja—repuso él—ha lle gado a descubrir paulatinamente... le ha brian pensado... según orso, cada cual por su parte... que se encontrarian más a gusto, más felices, tanto en el presente como en el porvenir, viviendo como buenos ami gos, o por mejor decir, como hermano y hermana, que como maridos y mujer.

M. Grewgions vio aborrecer al andar en el rostro pálido que tenía ante sus ojos.

—Los dos seres que formaban esa jo ven pareja—continuó él—tomaron al fin la sana resolución de comunicarse al des cubrimiento, franca, razonable y carño samente.

Esto lo han hecho definitivamente y por siempre.

M. Grewgions vio levantarse del sillón un fantasma.

—Uno de los jóvenes—añadió él—y éste era su sobrino, temblando sin embargo, que el esquivo que usted le profesa se merma rá algo ago al saber el cambio operado en su existencia, resolvió guardar el secreto con usted algunos días.

Después que yo fuera el primero el dar le la noticia a mi ahijada y cuando él se hubiera marchado.

—Conque aquí me tiene usted hablando, ya que él se fué.

M. Grewgions vio el fantasma cohar la cabeza hacia atrás y girar sobre sus pie tas.

—Ya le he manifestado a usted cuanto tenía que decirle, excepto que los dos jó

venes separáronse con valor, aunque no sin verter abundantes lágrimas, la noche misma que usted los vio juntos por última vez.

M. Grewgions oyó un grito terrible y perdió de vista al fantasma.

No vio más que un montón de harapos, llenos de todo, en el suelo.

—Sin inmutarse ni trastornarse en lo más mínimo, abrió y cerró las manos como al tratara de hacerlas entrar en calor, y miró con la mayor serenidad lo que yacía en tierra.

CAPITULO XVI

Sacrificada.

Cuando Jasper volvió de su paroxismo a desmayo, encontráronse rodeado de mister y de mister Tope, llamados al efecto por su vista.

M. Grewgions seguía siempre sentado en su puesto, las manos apoyadas en las rodillas, con la rigidez de un hombre de palo.

—¡Vaya! ya estamos mejor, caballero—dijo la compasiva mistress Tope hecha un mar de lágrimas.

—Estaba usted muy débil, por lo tanto nada tiene de particular el desmayo.

—Un hombre, dijo M. Grewgions, como el recitara una lección aprendida de ante mano, no puede privarse de sueño, ni pa decer física y moralmente, sin concluir por agotarse.

—Temo haber molestado a ustedes—dijo Jasper con voz débil cuando se le hubs ayudado a sentarse en la butaca.

—Nada de eso, caballero—contestó mis ter Grewgions.

—Debería usted tomar una copa de vino, caballero—dijo M. Tope, y al caldo que le preparó y le quiso tomar al momento.

—Ya le avisé a usted lo que ha suce dido.

Pero se negó usted a almorzar.

—¿Por qué usted tomar una pichuga de ese pollo asado, que ha habido que retirar de la lumbrera más de veinte veces?

Todo se pondrá en la mesa antes de cin

co minutos, y este señor quizá no tenga inconveniente en acompañarnos.

—¿Tomará usted algo conmigo?—dijo Jas per cuando se puso el mantel.

—No podrá tragar ni un solo bocado. Muchas gracias—contestó M. Grew gions.

Jasper comió y bebió casi con voraci dad.

Lo de prisa que hacía esa tarea, siendo a la indiferencia de su paladar respecto a los manjares que se le servían, daban a en tender que había y comía para recobrar fuerzas, en vista de futuros acontecimen tos.

Mientras tanto, M. Grewgions permane cia sentado siempre inmóvil y tieso en su silla.

En rostro parecía de mármol.

—Era tan aspero, que se callaba, aunque diciéndolo al parecer:

—Ya comprenderá usted que yo no soy hombre que pueda decir a hablar nada de «melo propio».

—Sabe usted—dijo Jasper, que acababa de empujar un plato y un copa, y es tuvo meditando algunos segundos en su butaca—sabe usted que me consuela algo la noticia que me ha dado y que tanto me ha sorprendido.

—En verdad—replicó M. Grewgions, añadiendo con bastante claridad, pero sin decirlo.

No lo hubiera creído, me alegro mucho.

—Algo más sereno, después de las di versas emociones que ha tenido en tan breve tiempo, y habiendo reflexionado al go, crea usted que me encuentro más con solado con la noticia.

—Lo celebro mucho—dijo M. Grewgions con sequedad.

—Cuando no tenía ni podía abrigar la menor sospecha de lo ocurrido—prosiguió Jasper lanzado en esa nueva pista—cuando ignoraba que el pobre muchacho me escribía algo y sobre todo una cosa tan im portante, no veía claro por ninguna parte.

Cuando suponía, estando aquí, su novia, que su casamiento estaba cercano, jamás podía haber expuesto que abandonara vo luntariamente estos lugares en condicio

ANUARIO DEL COMERCIO

Directorio de las 400 000 anías de España, Ultramar, Estados Hispano-Americanos y Portugal.

BAILLI-BAILLIERE

NÚMERO CINCUENTA, 1906

Proyectado con medalla de oro en la Exposición de Matan zas 1881, y de Barcelona 1888 y con medalla de plata en la de París, 1889.

Reconocido de utilidad pública por Reales órdenes. Obra útil e indispensable para todos. — Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comer cial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificante que sea sus negocios.

EL ANUARIO DEL COMERCIO

lo forman dos tomos encuadrados en tela de más de 1.20 páginas cada uno, y comprende:

1.ª Parte oficial: La Familia Real, Ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Aca demias, Universidades, Institutos, etc., etc.

2.ª Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, co mercio e industria y calles.

3.ª España por provincias, partidos judiciales, ciudades villas e lugares, incluyendo en cada uno: primero, una descripción geográfica, histórica y estadística, con indica ción de las carreteras, estaciones de ferrocarriles, telégra fos, ferías, establecimientos de baños, etc., etc.; se gundo la parte oficial, y tercero, las profesiones, comer cio e industria de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que las ejercen.

4.ª Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicación.

5.ª Cuba y Puerto Rico con sus Aranceles; Islas Filipi nas, con sus administraciones, comercio e industria.

6.ª Estados Hispano-Americanos, divididos en América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, San Salvador y República Dominicana—América del Nor te: México.—América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, con sus Aranceles, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Curacao, con sus Aran celes.

7.ª Reino de Portugal y sus colonias.

8.ª Sección extranjera.

9.ª Sección de anuncios, con índices.

10. Índice general de todas las materias que contiene el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, alemán, inglés y portugués.

11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estados His pano Americanos y Portugal.

12. Índice general.

Precio: 25 pesetas en España (Los correspondientes de América y extranjero fijados al precio).

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 16, y en las prin cipales del mundo.

ENOLATURO PADRÓ

REGENERATIVO Y REPERATIVO DE LA SALUD

En este precioso medicamento lleva 50 años de éxito, y es infalible para curar las HERPES en sus variadas for mas, las ESCROFULAS, el VENEREO, REUMA, GOTA, ENFERMEDADES DEL HIGADO, y en general las padeci mientos originados por la pobreza de sangre y malos humores de la misma.

Lo recomienda la clase médica por ser el alterante y reconstituyente más eficaz, y el público lo toma por ser el regenerativo más inocuo y seguro. Te

VENTA AL POR MAYOR FARMACIA DEL GLOBO, Plaza Real, número 4, Barcelona.—Al detall en todas las de la Península y Ultramar.

VALS

Autorización del Estado y de la Academia

Saint-Jean. La primera de todas las aguas de mesa, apo lítica, muy digestiva, seductora.

Précieuse. Afecciones del hígado, de los ri ñones, Píe dra, Diabetes, Cólicos.

Desirée. Las recomendadas en gusto agradable; una botella por día. Dependiendo de las afecciones: 1.ª Botella, 1.ª Dosis; 2.ª Botella, 2.ª Dosis; 3.ª Botella, 3.ª Dosis.